

Si bien fue una semana corta, no por ello hubo pocas noticias por el lado de la economía local. El INDEC sigo a conocer una serie de indicadores que dan cuenta de una economía que sigue en marcha y con un impacto positivo sobre toda la sociedad.

Durante el mes de enero, la economía se expandió un 4,1% de forma interanual y un 0,6% respecto al mes inmediatamente anterior (una vez corregido por estacionalidad). Así, la recuperación que luego se transformó en crecimiento económico continúa su evolución de forma vigorosa y se encamina a acumular dos años consecutivos de crecimiento; algo que no ocurría desde el bienio 2010-2011. A su vez, al analizar la difusión de este crecimiento, se observa que, de la totalidad de los sectores relevados, tan solo uno (electricidad, gas y agua) mostró una variación negativa en el primer mes del año.

El sector industrial, particularmente, acumula en los primeros dos meses del año un 3,9% de expansión interanual, recuperación que se aceleró en el mes de febrero, mostrando un aumento de la actividad del 5,3% interanual. Al igual que la economía en general, el sector industrial tendrá un segundo período anual de expansión en 2018 ayudado por la recuperación de Brasil, su principal comprador extranjero. Así, el sector fabril comenzaría a revertir una tendencia de caída que marca desde el año 2012.

Otro sector importante de la economía que está mostrando números realmente muy positivos es el de la construcción. Con un crecimiento del 16,6% interanual en el segundo mes del año, ya acumula una expansión del 17,9% interanual en el primer bimestre. Esta dinámica positiva del sector se refleja en el crecimiento de los puestos de trabajo que se incrementaron en enero en unos 55.000 puestos más respecto al primer mes del año 2017.

Por otro lado, con respecto a los ingresos, la totalidad de los salarios tuvieron un alza interanual promedio en enero del 29,11% lo que, con una inflación de 25%, implica un alza de los ingresos reales del 3,3%. En este aspecto, poder lograr que el proceso desinflacionario que ha tenido una pausa en los últimos meses, se retome será crucial para lograr ingresos reales que permanezcan al alza con paritarias que están ajustándose por debajo del 20%.

Por último, para cerrar una semana de noticias positivas, el INDEC anunció la medición de pobreza correspondiente al segundo semestre del año pasado. Respecto al segundo semestre del año 2016, la tasa de pobreza medida en personas bajo la línea de pobreza tuvo una reducción de 4,6 puntos porcentuales, al ubicarse en el 25,7%. Teniendo en cuenta algunas adaptaciones metodológicas hechas por el CEDLAS (UNLP) para poder comparar estas cifras con los registros históricos y, sobre todo, con las mediciones alteradas por el INDEC entre los años 2007 y 2015, esta tasa representa la más baja en muchísimos años. Hay que remontarse a comienzos de los años 90 o finales de los 80 (antes de la crisis de la hiperinflación) para encontrar tasas de pobreza inferiores a este registro. Los tres elementos fundamentales que ayudaron a lograr esta caída de la pobreza son la recuperación del crecimiento económico y la generación de empleo, la reducción de la inflación que permitió un alza en los ingresos reales de los trabajadores y la ampliación de las políticas de protección social.